



UNIVERSIDAD
DON VASCO, A. C.

UNIVERSIDAD DON VASCO, A.C.

INCORPORACIÓN N° 8727-25 A LA

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

ESCUELA DE PSICOLOGÍA

*COMPARACIÓN DEL NIVEL DE ANSIEDAD DE LOS
ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS DE PRIMER SEMESTRE
CON LOS DE SÉPTIMO SEMESTRE*

T E S I S

PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

Carolina Jesús Herrera Espinosa

Asesor: Lic. Héctor Raúl Zalapa Ríos

Uruapan, Michoacán. 8 de marzo de 2018.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ÍNDICE

Introducción.

Antecedentes	1
Planteamiento del problema	4
Objetivos.	5
Hipótesis	6
Operacionalización de la variable.	7
Justificación	8
Marco de referencia	10

Capítulo 1. La ansiedad.

1.1 Concepto de ansiedad	12
1.2 Orígenes y desarrollo de la ansiedad	14
1.3 Trastornos de ansiedad más comunes	18
1.4 Ansiedad y rendimiento	24
1.5 Ansiedad en el salón de clase	26
1.6 Mecanismos de acción de la ansiedad	30

Capítulo 2. Adolescencia.

2.1 Concepto de adolescencia.	34
2.2 Desarrollo físico.	36
2.3 Desarrollo cognoscitivo	40
2.4 Desarrollo emocional	45

2.5 Desarrollo social	51
-----------------------	----

Capítulo 3. Metodología, análisis e interpretación de resultados.

3.1 Metodología	58
-----------------	----

3.1.1 Enfoque cuantitativo	59
----------------------------	----

3.1.2 Alcance comparativo.	61
----------------------------	----

3.1.3 Diseño no experimental	62
------------------------------	----

3.1.4 Estudio transversal	63
---------------------------	----

3.1.5 Técnicas e instrumentos de investigación	63
--	----

3.2 Descripción de la población y la muestra	66
--	----

3.3 Descripción del proceso de investigación	68
--	----

3.4 Análisis e interpretación de resultados	70
---	----

3.4.1 Nivel de ansiedad en los alumnos de primer semestre de psicología de la Universidad Don Vasco, de la ciudad de Uruapan, Michoacán.	71
---	----

3.4.2 Nivel de ansiedad en los alumnos de séptimo semestre de psicología de la Universidad Don Vasco, de la ciudad de Uruapan, Michoacán.	73
--	----

3.4.3 Comparación de los niveles de ansiedad entre los alumnos de primero y séptimo semestre de psicología de la Universidad Don Vasco, de la ciudad de Uruapan, Michoacán.	74
---	----

Conclusiones	77
--------------	----

Bibliografía	79
--------------	----

Anexos

INTRODUCCIÓN

En el presente documento se expone una comparación del nivel de ansiedad entre los alumnos de primer semestre y los de séptimo, de la Escuela de Psicología de la Universidad Don Vasco. Por tal motivo y como tarea de contextualización, se presentan enseguida algunas investigaciones realizadas anteriormente por estudiantes de psicología de las ciudades de Colima y Uruapan.

Antecedentes

Para comenzar con los antecedentes de la presente investigación, es necesario mencionar las definiciones de las variables que se involucraran; así, la primera variable examinada es la ansiedad, la cual se define, Según Durand y Barlow (2007), la ansiedad es un estado de ánimo que se caracteriza por afecto marcadamente negativo y síntomas corporales de tensión, en el cual una persona aprensiva piensa que hay un peligro en el futuro o desgracia. La ansiedad puede involucrar sentimientos, conductas y respuestas psicológicas.

Por otra parte, la segunda variable del presente estudio, la adolescencia, según Rice (1997), es un periodo de crecimiento que comienza con la pubertad y termina con el inicio de la vida adulta, es una etapa de transición entre la niñez y la vida adulta, por la cual deben pasar los individuos antes de que puedan tomar su lugar como mayores.

El primer antecedente relacionado con esta investigación en una tesis de grado en maestría en psicología, aplicada en la universidad de Colima, facultad de psicología, se titula: “Estrategias de afrontamiento a la ansiedad de evaluación y su relación con el desempeño académico en estudiantes universitarios a modelos educativos innovadores”, realizada por Chávez en el año 2004.

Dicha investigación abordó la ansiedad generada por el proceso de evaluación en un grupo de cinco alumnas del sexo femenino, pertenecientes al segundo semestre de la Facultad de Psicología de la Universidad de Colima, México. Dicha facultad implementa un modelo educativo innovador, por lo que se evalúa el impacto de estrategias de afrontamiento efectivas en las áreas cognitivas, fisiológica y conductual en el desempeño académico de las alumnas, así como en la presencia de manifestaciones generadas por la ansiedad.

Para la obtención del nivel de ansiedad presentada por las participantes del programa antes y después de este, se utilizó el Inventario de Situaciones y Respuestas de Ansiedad (ISRA), elaborado por Miguel Tobal y Cano Vindel en 1986; por lo tanto, dicha investigación empleó un enfoque cuantitativo.

Las diferencias encontradas entre la primera y segunda aplicación del instrumento en las tres áreas (cognitivo, fisiológica y motora) son significativas tanto en los promedios obtenidos como en los resultados a nivel individual de cada una de las participantes.

A partir de los resultados, se concluye que este tipo de programas de intervención resulta ser también altamente efectivo en modelos educativos innovadores, convirtiéndose así en una importante herramienta que facilita y mejora el desempeño de los alumnos en las distintas modalidades del sistema educativo.

Una segunda investigación sobre el tema fue en la ciudad de Uruapan, Michoacán, en la Universidad Don Vasco, particularmente en la Escuela de Psicología, con la tesis titulada: “Diferencia en la ansiedad entre hombres y mujeres internos en centros de rehabilitación de Uruapan, Michoacán”, realizada por Sánchez, en el año 2014.

Para la recolección de datos de dicha indagación, se utilizó una prueba psicométrica, la cual es un instrumento diseñado para ser utilizado en valoraciones de tipo cuantitativo, ya sea de uno o varios atributos psicológicos. El instrumento utilizado fue el Inventario de Ansiedad Rasgo Estado de Spielberger, el cual está constituido por dos escalas de evaluación, de tal manera se muestra que dicha investigación fue de carácter cuantitativo.

La población considerada en dicho trabajo fue formada aproximadamente por 180 personas dentro de tres diferentes centros de rehabilitación: Centro de Rehabilitación Mujer de Amor en Michoacán, A.C, Centro de Recuperación Femenil “Un regalo de Dios” y la Clínica Contra las Adicciones “La Paz, A.C”. La muestra fue elegida con base en el conjunto de datos comunes entre ellos, se eligió únicamente

un total de 50 hombres y 50 mujeres dentro de un rango de edad de 10 a 39 años, con una estancia mínima dentro de los centros de 45 a 60 días.

De acuerdo con el análisis estadístico que se realizó, se llegó a la conclusión de que en general, no existe una diferencia significativa, ya que únicamente se presentó diferencia en la ansiedad estado de las personas que se encuentran dentro del rango de edad de 30 a 39 años.

Planteamiento del problema

Los alumnos de nuevo ingreso a la carrera de psicología desconocen la dinámica de trabajo que se les asignará durante el inicio, por lo regular, tienen un ritmo de trabajo mucho más accesible, sus materias tienen la modalidad de curso, lo que implica estar más tiempo en el salón sin la necesidad de realizar actividades externamente. Por el contrario, los estudiantes de séptimo semestre llevan materias en modalidad de seminario, talleres o prácticas, que les saturan sus horarios con diversas actividades, además de tareas y proyectos como la tesis. Esta diferencia en la carga de trabajo en estos semestres hace suponer que los alumnos manejen distintos niveles de ansiedad.

La ansiedad se concibe como una sensación normal que experimenta la persona alguna vez en momentos de peligro o preocupación. La ansiedad sirve para poder reaccionar mejor ante momentos difíciles. Sin un mínimo de activación, un

estudiante no estudiaría para sus exámenes, o bien, en una situación peligrosa no reaccionaría rápidamente, haciéndolo de la mejor manera posible.

Con este panorama, se puede suponer que los alumnos de nuevo ingreso manejan bajos niveles de ansiedad, en comparación con los de séptimo semestre, pero no hay un estudio que lo aclare, por ello, se planteó la presente investigación científica para responder a la siguiente pregunta: ¿Cuál es el nivel de ansiedad de los alumnos de primer semestre, en comparación con los de séptimo semestre, de la Escuela de Psicología de la Universidad Don Vasco, de Uruapan, Michoacán?

Objetivos.

Las tareas inherentes al presente trabajo indagatorio, al igual que su carácter sistemático, fueron reguladas en función del cumplimiento de las directrices que enseguida se enuncian.

Objetivo general.

Comparar el nivel de ansiedad de los alumnos de primer semestre con los de séptimo semestre de la Escuela de Psicología de la Universidad Don Vasco, de Uruapan, Michoacán.

Objetivos particulares.

1. Definir el concepto de ansiedad.
2. Definir el concepto de adolescencia.
3. Identificar el nivel de ansiedad de los alumnos de primer semestre de la Escuela de Psicología de la Universidad Don Vasco, de Uruapan, Michoacán.
4. Identificar el nivel de ansiedad de los alumnos de séptimo semestre de la Escuela de Psicología de la Universidad Don Vasco, de Uruapan, Michoacán.
5. Comparar las características de ansiedad que presentan los grupos de primero y séptimo semestre de la Escuela de Psicología de la Universidad Don Vasco, de Uruapan, Michoacán.

Hipótesis

En diversas investigaciones, la información científica disponible y el objetivo planteado, hacen posible identificar de una realidad esperada. En el caso de la presente indagación, las explicaciones tentativas sobre los resultados se plantean a continuación.

Hipótesis de trabajo

Existe una diferencia significativa en el nivel de ansiedad entre los alumnos de primer semestre y los de séptimo semestre de la Escuela de Psicología de la Universidad Don Vasco, de Uruapan, Michoacán.

Hipótesis nula

No existe una diferencia significativa en el nivel de ansiedad entre los alumnos de primer semestre y los de séptimo semestre de la Escuela de Psicología de la Universidad Don Vasco, de Uruapan, Michoacán.

Operacionalización de la variable

Una definición de índole operacional “especifica qué actividades u operaciones deben realizarse para medir una variable”, según Hernández y cols. (2010). Para poder llevar a cabo la presente investigación y, con ello, obtener resultados confiables y precisos, se utilizó el Inventario de Ansiedad: Rasgo-Estado (IDARE); el objetivo de dicha prueba es medir dos dimensiones de ansiedad: estado (que se refiere a cómo se siente el sujeto en ese momento), y rasgo (cómo se siente generalmente).

La escala A-Rasgo del Inventario de Ansiedad, consta de veinte afirmaciones en las que se pide a los sujetos describir cómo se sienten generalmente. La escala

A-Estado, también consta de 20 afirmaciones, pero las instrucciones requieren que los sujetos indiquen cómo se sienten en un momento dado (Spielberger y Díaz; 1975).

Asimismo, es interesante mencionar la validez de dicha prueba, la cual se basa en una correlación con otras escalas de ansiedad; en ese sentido, se realizaron estudios y se compararon resultados, lo que confirma la validez del inventario. Por otra parte, la confiabilidad se fundamenta en la estrategia del test – retest, con la que el instrumento fue estandarizado para población mexicana.

Otras características del instrumento, son:

- Componentes: Manual e instructivo, Inventario (con 2 escalas), Plantilla de calificación.
- Aplicación: Individual, colectiva, autoaplicable.
- Tiempo: Ilimitado (aproximadamente 15' - 25') (Spielberger y Díaz; 1975).

Justificación

Es importante conocer el nivel de ansiedad que presentan los alumnos de la Escuela de Psicología, tanto al ingresar como al cursar el último semestre de dicha carrera, ya que no se ha realizado anteriormente una investigación comparativa de este tema.

Principalmente, para los alumnos, dicha investigación será de gran utilidad, ya que tendrán un conocimiento más amplio acerca de este tema y conocerán los niveles de ansiedad que presentan respecto al grado que cursen en la carrera.

Por otra parte, dentro del ámbito escolar será de gran relevancia para el profesor, ya que le permitirá conocer y comprender al alumno cuando presente síntomas de ansiedad y posteriormente, se dará cuenta en qué grado escolar se presenta un alto nivel de dicha variable, para así poder identificar los casos.

Asimismo, será indispensable para la institución, porque con base en la investigación y la comparación realizada, proporcionará una nueva perspectiva en el nivel de ansiedad que presentan los alumnos para así poder comprender sus circunstancias.

Finalmente, será importante para la psicología como ciencia, porque generará nuevos aportes a esta área para, con base en los resultados obtenidos, poder realizar intervenciones con los alumnos. Por otra parte, para la psicología educativa también será muy relevante ya que, de igual manera, a partir de los resultados obtenidos, se podrán implementar nuevas estrategias para optimizar el proceso de enseñanza–aprendizaje en los alumnos.

Marco de referencia

La Universidad Don Vasco se encuentra ubicada en el entronque de la carretera a Pátzcuaro #1100, Fraccionamiento Residencial Don Vasco, en la ciudad de Uruapan, Michoacán.

Dicha institución fue fundada en el año 1964, por el señor cura José Luis Sahagún de la Parra y el sacerdote Gonzalo Gutiérrez Guzmán, comenzando como una escuela secundaria, con el nombre de Instituto Cultural Don Vasco, que en 1988 se convirtió en la Universidad Don Vasco; la institución consta con 10 carreras, que son: Arquitectura, Diseño y Comunicación Visual, Trabajo Social, Pedagogía, Informática, Derecho, Contabilidad, Administración, Ingeniería Civil y Psicología.

La misión de esta institución hace referencia a: “Ser una institución de educación, forjadora de personas con una inquebrantable robustez de espíritu, formadora de jóvenes responsables, generosos, críticos y creativos; conscientes de su trascendencia en cuanto a su origen y destino y reconstructores de la sociedad desde una amplia y mejor perspectiva”.

En cuanto a la visión, radica en: “Ser la institución de mayor prestigio académico de la región, que sustenta su quehacer en criterios educativos orientados al desarrollo integral de los estudiantes; con personal docente y administrativo competente y con la infraestructura que aseguran una educación de vanguardia”.

En la actualidad la Escuela de Psicología cuenta con 162 alumnos, los cuales están divididos en los grupos de segundo, cuarto y sexto semestre, así como cuatro líneas terminales; en los últimos tres años han egresado 154 personas de esta licenciatura.

CAPÍTULO 1

LA ANSIEDAD

La ansiedad es considerada como un estado de ánimo negativo caracterizado por síntomas corporales y ligados a la depresión; esta condición puede desencadenar diversos trastornos que pueden afectar a la persona y, por esto, es necesario identificar qué es lo que la genera, para poder tratarla.

En los apartados del presente capítulo se exponen las principales particularidades relativas a la ansiedad, para proporcionar un panorama completo sobre este fenómeno.

1.1 Concepto de ansiedad

La ansiedad es compleja y misteriosa. En cierta forma, entre más se aprende de ella, más desconcertante parece. Si bien la ansiedad es un tipo de trastorno específico, también es algo mucho más que eso, es una emoción tan estrechamente asociada en el campo dentro de la psicopatología, que se comenzará por explorarla para tener una comprensión más global sobre ella.

“La ansiedad es un estado de ánimo negativo caracterizado por síntomas corporales de tensión física y aprensión hacia el futuro” (American Psychiatric Association, Barlow, citados por Durand y Barlow; 2007: 124).

“La ansiedad esta también íntimamente relacionada con la depresión” (Barlow y cols., citados por Durand y Barlow; 2007: 124).

Es importante apuntar que la ansiedad es muy difícil de estudiar. En los seres humanos puede ser una manifestación subjetiva de inquietud, un conjunto de conductas o una respuesta fisiológica que se origina en el cerebro con una frecuencia cardiaca elevada y tensión muscular.

“Aunque parezca sorprendente, la ansiedad es buena para las personas, al menos en cantidades moderadas. Los psicólogos han sabido durante cerca de un siglo que nos desempeñamos mejor cuando estamos un tanto ansiosos” (Yeskes y Dodson, citados por Durand y Barlow; 2007: 124). En breve, la ansiedad impulsa y mejora el desempeño físico e intelectual, sin ella, muy pocas personas harían buena parte de lo que hacen.

Según Durand y Barlow (2007), la ansiedad es un estado de ánimo que se caracteriza por afecto marcadamente negativo y síntomas corporales de tensión, en el cual una persona aprensiva piensa que hay un peligro en el futuro o desgracia. La ansiedad puede involucrar sentimientos, conductas y respuestas psicológicas.

Por otra parte, Maya (2010) define la ansiedad como la relación que existe con un evento que sucederá a futuro, algo que se considera que puede suceder. Por

ejemplo: si alguien se imagina que mañana cuando viaje en avión podría tener un accidente, este pensamiento le genera ansiedad.

“La palabra angustia proviene del latín angor, que etimológicamente te hace referencia a una sensación de angostura, de estrechez. La raíz griega quiere decir estrangular. En uno y otro caso hay una referencia a la opresión” (Rojas, citado por Maya; 2010: 19). Generalmente, suele estar acompañada por un intenso displacer psíquico y pequeñas alteraciones en el organismo, tales como elevación del ritmo cardiaco, temblores, sudoración excesiva, sensación de opresión en el pecho o de falta de aire. En el sentido y uso vulgar, se lo hace equivalente a ansiedad extrema; lo que quiere decir que cada uno de estos síntomas se puede presentar de una u otra manera interpretándose, como una ansiedad extrema, lo cual debe de tomarse muy en cuenta para ser atendido y disminuir cierto síntoma.

1.2 Orígenes y desarrollo de la ansiedad

Es importante considerar la historia de las personas que sufren este tipo de trastornos. Lo primero que se debe aclarar al hablar de ansiedad es si su origen es normal o patológico.

Enseguida se explican los diferentes aspectos originarios de la ansiedad, según Maya (2010):

a) Aspectos endógenos:

Son genéticos. Aproximadamente el 25% de los familiares de quienes tienen un trastorno de ansiedad, también presentan el mismo problema. “Este origen genético se puede deber a un gen que afecta la disponibilidad de serotonina. Aquí también se incluyen los cambios internos del organismo” (Elliott y Smith, citados por Maya; 2010: 23).

b) Aspectos psicológicos: que pueden ser de tres tipos:

- Aprendidos.

Los pacientes que sufren de angustia tienen ciertas conductas que comparten: reprimen sus emociones, sienten vergüenza, se esconden, no dicen nada por temor a ser juzgados, perciben a los demás como agresores potenciales o incluso los agreden primero para mantenerlos a distancia. Hay cuatro clases de aprendizaje:

- Los acontecimientos traumáticos:

Haberse tenido que enfrentar personalmente a una amenaza o peligro y recordarlo. Muchos de estos acontecimientos se quedan grabados en la memoria corporal.

- Los acontecimientos penosos y repetitivos:

Soportar pequeños traumatismos de forma regular sin posibilidad de poderlos controlar (humillaciones o inseguridad).

- El aprendizaje social por imitación de modelos:

Ver que alguien, generalmente uno de los padres, tiene mucho miedo a algo. Son principalmente los miedos maternos los que imperan sobre los temores infantiles.

- La integración de mensajes de ponerse en guardia:

Haber recibido una educación que enfatiza los peligros relacionados con un tipo u otro de situación.

c) Factores predisponentes.

Engloban ciertas situaciones que se van dando y que colocan al sujeto bajo estrés y ansiedad. Además, se arremolinan otros sentimientos diversos, como la frustración, la agresividad, el trabajo impersonal, los problemas efectivos y los problemas económicos.

d) Factores desencadenantes.

Incluyen aspectos sociales, tipo de vida, trato diario, ocupaciones y hábitos, entre otros elementos. Cada uno de los factores mencionados son relevantes, ya que son desencadenantes de la ansiedad.

Estilo de crianza: hay tres tipos que la pueden propiciar:

- 1) Sobreprotector: Los padres evitan a sus hijos hasta el menor contratiempo. Por esto no desarrollan la habilidad de soportar el temor y la ansiedad, de modo que muestran muy poca tolerancia a la frustración.
- 2) Supercontrolador: Controlan todas las actividades de sus hijos. Estos padres desalientan la independencia y fomentan la dependencia y la ansiedad.
- 3) Inconsistente: Imponen a sus hijos normas y límites erráticos. Estos niños no logran establecer la relación que hay entre su conducta y las consecuencias. Perciben una total falta de control sobre lo que ocurre en su vida y eso les genera ansiedad.

e) Bioquímica.

Los pacientes con trastornos de ansiedad tienen un funcionamiento fisiológico diferente, que involucra frecuencias cardíacas más elevadas, concentraciones de lactato sanguíneo más elevadas y mayor déficit de oxígeno durante el ejercicio moderado.

Otro aspecto que también se toma como consideración en este punto son las enfermedades físicas que producen ansiedad. Por lo general, se trata de enfermedades graves en donde existe un riesgo de perder la vida, tal es el caso del cáncer o de los procesos infecciosos agudos. En estos casos, la ansiedad puede aparecer como un síntoma más o como una crisis del diagnóstico de la enfermedad.

1.3 Trastornos de ansiedad más comunes

En el presente apartado se señalan algunos de los trastornos que, tanto en sentido histórico, como actual, han atraído la mayor cantidad de interés dentro de la investigación, y a menudo el mayor debate y controversia, tanto dentro como fuera de la psiquiatría.

- Ataques de pánico

“Los ataques de pánico se caracterizan por la aparición súbita de síntomas de aprensión, miedo pavoroso o terror, acompañados habitualmente de sensación de

muerte inminente. Durante estas crisis también aparecen síntomas como falta de aliento, palpitaciones, opresión o malestar torácico, sensación de atragantamiento o asfixia y miedo a perder el control”. (López Ibor; 2003: 477).

Los ataques de pánico pueden durar desde unos segundos hasta muchas horas o incluso días. También varían en su gravedad y en el grado de incapacidad que producen.

“Los ataques de pánico actualmente son muy comunes, se considera que el 60% de la población va a tener por lo menos un ataque de pánico al menos una vez en su vida” (Maya; 2010: 35).

- Trastornos fóbicos

“Una fobia es un temor extremo, irracional, de algún objeto o situación específicos. La persona intenta evitar a toda costa el objeto o situación temido, puede interferir con el funcionamiento normal de la persona, lo cual distingue a una fobia de un temor más leve o del mero desagrado acerca de algo” (Gross; 2004: 832).

Dentro de los trastornos fóbicos, se encuentran los siguientes:

✓ La agorafobia:

Según López Ibor (2003), se caracteriza por la aparición de ansiedad o comportamiento de evitación en lugares o situaciones donde escapar puede resultar difícil, o bien, donde sea imposible encontrar ayuda en el caso de que aparezca en ese momento una crisis de angustia o síntomas similares.

La agorafobia es la más común de todas las fobias, y se menciona que esta es la que ocurre de manera predominante en las mujeres. La agorafobia se describe comúnmente como el temor a los espacios abiertos, el temor principal reside en dejar la seguridad y resguardo del hogar, de los acompañantes o de ambos. El temor a estar en sitios públicos está en segundo término, pero, de modo significativo, este es el miedo del cual la persona está consciente.

“Un temor muy común en personas que padecen este tipo de fobia es el temor a desmayarse, aunque es muy raro que el desmayo real llegue a suceder. Las personas que padecen agorafobia generalmente se desalientan, deprimen y desmoralizan porque sienten y piensan que sus vidas están limitadas” (Maya; 2010: 36).

✓ La fobia específica

Según López Ibor (2003), esta se caracteriza por la presencia de ansiedad clínicamente significativa como respuesta a la exposición a situaciones u objetos

específicos temidos, lo que suele dar lugar a comportamientos de evitación. La mayoría de las fobias entran en esta categoría y las definiciones de las fobias generalmente intentan circunscribir fobias específicas, las cuales, en general, son menos perturbadoras que la agorafobia o la fobia social. Llegan a desarrollarse en cualquier momento en la vida, aunque algunas son bastante comunes en la infancia.

✓ La fobia social

Según López Ibor (2003), esta se caracteriza por la presencia de ansiedad clínicamente significativa, como respuesta a ciertas situaciones sociales o actuaciones en público del propio individuo, lo que suele dar lugar a comportamientos de evitación.

“La sintomatología clásica asociada a este tipo de padecimiento se relaciona con un miedo notable y persistente a tener un mal desempeño en ambientes sociales o a exponerse a personas desconocidas” (Maya; 2010: 36). El individuo teme que será humillado o avergonzado; de igual manera, reconoce que el miedo es excesivo o irracional.

Por otra parte, se menciona que la exposición a situaciones sociales atemorizantes casi invariablemente provoca ansiedad, que puede manifestarse como una crisis de angustia relacionada con la situación o predispuesta a ella. Se evaden las situaciones sociales o de desempeño que producen temor o se soportan con ansiedad y aflicción extremas.

“La fobia social limitada a situaciones de interacción implica sentir ansiedad solo en situaciones específicas, mientras que la fobia social generalizada surge en la mayoría de las situaciones sociales” (Gross; 2004: 833).

- Trastorno obsesivo-compulsivo

López Ibor (2003), menciona que este se caracteriza por obsesiones, que causan ansiedad y malestar significativo, y/o compulsiones, cuyo propósito es neutralizar dicha ansiedad.

“Las obsesiones son pensamientos o imágenes recurrentes, indeseables e intrusivos que no se perciben como algo controlado por la voluntad y que se experimentan como moralmente repugnantes o intensamente angustiantes” (Gross; 2004: 834). El autor mencionado anteriormente describe, de igual manera, las compulsiones, como acciones en que la víctima se siente impulsada a repetir una y otra vez, de acuerdo con rituales o reglas.

A menudo, las obsesiones y compulsiones están relacionadas, ya que las últimas representan un intento por contrarrestar a las primeras.

Se menciona que la función de los actos compulsivos es impedir que ocurra el suceso temido y reducir la angustia. Para muchos pacientes, la necesidad de ejecutar la compulsión resulta angustiosa en sí misma, y se sienten frustrados por el

tiempo que les toma completarla, así como por la manera en que interfiere con su funcionamiento social y laboral normal.

Según Gross (2004), una explicación conductual consideraría al TOC como una manera de reducir la ansiedad; si una obsesión induce ansiedad, entonces cualquier conducta compulsiva que alivie la ansiedad estaría en mayor probabilidad de ocurrir.

- Trastorno por estrés postraumático

López Ibor (2003) menciona que este trastorno se caracteriza por la reexperimentación de acontecimientos altamente traumáticos, síntomas debidos al aumento de la activación y comportamiento de evitación de los estímulos relacionados con el trauma.

Se menciona que este término describe un trastorno de ansiedad que ocurre en respuesta a un trauma psicológico o físico extremo fuera del rango de la experiencia humana normal. Por lo tanto, se afirma que tales traumas incluyen una amenaza física contra la propia persona o su familia, ser testigo de la muerte de otras personas o estar implicado en desastres naturales o provocados.

Asimismo, se menciona que dicho trastorno se presenta inmediatamente después de ocurrida la experiencia traumática, o bien, semanas, meses o incluso años después.

Según Gross (2004), las causas del trastorno son en gran medida, si no es que exclusivamente, ambientales. De igual manera, este autor señala que las personas que sufren este trastorno comparten la experiencia de haber estado implicadas en un suceso profundamente traumático.

Por otra parte, Maya (2010) indica, con base en el TEPT, que la persona que ha estado expuesta a un evento traumático en el que experimentó, atestiguó o se confrontó con uno o más eventos que involucran una muerte real o aterradora o lesiones graves, o una amenaza a la integridad de sí misma o de otros.

El TEPT es mucho más común de lo que parece. Se tiene que recordar que existen microtraumas y macrotraumas y cualquiera de los dos puede generar el trastorno; por ello, a ojos de los demás pueden parecer comunes, pero que en realidad terminan generando síntomas del trastorno o incluso su diagnóstico.

1.4 Ansiedad y rendimiento

Hay dos líneas de investigación principales para determinar la influencia de la ansiedad sobre la adquisición de información y sobre la evaluación de esta en el espacio educativo: una considera de modo global el rendimiento escolar por el resultado alcanzado en los exámenes de las distintas materias; otra, se enfoca en tareas cognitivas específicas que son importantes para el rendimiento escolar, tales como las de razonamiento y las lingüísticas.

a) Rendimiento escolar.

Hembree y Seipp (citados por Palmero y cols.; 2002), coinciden en ofrecer una correlación ponderada negativa de -0,21 entre ansiedad y rendimiento académico, significativa a pesar de su reducida magnitud.

De acuerdo con Seipp (mencionado por Palmero y cols.; 2002), hay diferentes formas de interpretar las relaciones empíricas entre ansiedad y rendimiento académico. Por un lado, una correlación de -0.21 indica que existe una varianza común de 4.5 por 100, lo cual se considera normalmente una proporción baja. Pero por otro, una correlación de -0.21 significa una desviación típica de -0.43, en la curva de distribución normal. De esta manera, si un alumno promedio con ansiedad baja alcanza un percentil de 50 en rendimiento, uno con ansiedad elevada estaría en el percentil 33, esto es, dos tercios de los estudiantes con ansiedad baja tendrían mejor rendimiento que el estudiante promedio con ansiedad elevada, lo cual representa un efecto imponente.

b) Tareas cognitivas específicas

Los procesos de razonamiento conllevan la manipulación de información previamente adquirida para generar información nueva. Para determinar el efecto de ansiedad y las condiciones de evaluación sobre los procesos de razonamiento, se han empleado varios tipos de tareas: operaciones aritméticas, categorización conceptual y analogías. Mueller (citado por Palmero y cols.; 2002) menciona que en

general, los efectos de la ansiedad dependen del nivel de dificultad de la tarea o la magnitud de las demandas cognitivas de esta.

Ashcraft y Faust (citados por Palmero y cols.; 2002), en una investigación aplicada, no observaron diferencias en rendimiento en las operaciones fáciles en función del rasgo de ansiedad; en cambio, en los ejercicios difíciles de los cuatro tipos de operaciones aritméticas, los sujetos con mayor rasgo de ansiedad cometieron más errores que los de menor ansiedad.

“En condiciones de estrés de evaluación, los participantes con elevado rasgo de ansiedad hacían categorizaciones genéricas más inclusivas, pero menos discriminativas, que en condiciones sin estrés” (Palmero y cols.; 2002: 544).

Klein y Barnes (mencionados por Palmero y cols.; 2002), han encontrado que el rasgo elevado de ansiedad está asociado a un análisis no sistemático, sino relativamente aleatorio, en la búsqueda de las reglas de transformación.

1.5 Ansiedad en el salón de clase

Muchas veces, los estudiantes presentan cierto nivel de ansiedad dentro del salón de clases, esto se puede deber a una gran variedad de situaciones, por esto, es importante conocer a detalle sobre dicha situación, que se describirá con más detalle a continuación.

“Los estudiantes que se preocupan por que creen que no serán capaces de completar satisfactoriamente una tarea, con frecuencia terminan con un sentimiento de ansiedad, una sensación de malestar general, presentimientos fatalistas, o una sensación de tensión; en situaciones en las que la causa de estos sentimientos no es evidente” (Hansen, citado por Craig y Woolfolk; 1990: 354).

Los estudiantes muy ansiosos tienen más probabilidad de dejar la escuela si obtienen calificaciones reprobatorias, que los menos ansiosos.

De igual manera, diversos investigadores han encontrado una relación en múltiples formas, entre la ansiedad y el desempeño académico.

“Las personas sumamente ansiosas tienden a obtener puntuaciones más bajas en los exámenes de aptitud intelectual que quienes son menos ansiosos” (Craig y Woolfolk; 1990: 355).

En el mismo sentido, “aunque no lo sabemos con exactitud, parece que una gran ansiedad es la causa de un desempeño pobre, en lugar de que sea este la causa de la ansiedad, la cual parece mejorar la ejecución de tareas simples o de habilidades que han sido suficientemente practicadas; sin embargo, interfiere en la realización de tareas más complejas o habilidades que no se han practicado tanto” (Ball, citado por Craig y Woolfolk; 1990: 355).

Quizá la práctica de actividades sencillas sea aburrida y un poco de ansiedad proporcione algún incentivo para terminar, no obstante, si la tarea es difícil, se necesita enfocar toda la atención en ella y la ansiedad distrae. Inclusive, una tarea más difícil puede elevar los niveles de ansiedad si se intenta llevar a cabo y se fracasa al inicio.

Las condiciones que rodean un examen en el salón de clases, igualmente, pueden influir en la forma en que se desempeña un individuo muy ansioso.

Según Craig y Woolfolk (1990), las condiciones que originan el temor de perder en una situación competitiva o de no poder llevar a cabo un trabajo, pueden provocar el peor desempeño que pueden tener los estudiantes ansiosos.

Por otra parte, Williams (citado por Craig y Woolfolk; 1990), encontró que los estudiantes muy ansiosos sobrepasaban en rendimiento a todos los otros grupos cuando no tuvieron que firmar los exámenes, lo cual pareció eliminar algo del costo personal del posible fracaso.

Cuando los estudiantes están aprendiendo material nuevo, la atención es muy importante, pues para aprender algo, se debe poner atención.

Es indiscutible que los estudiantes ansiosos dividen su atención entre el material nuevo y sus preocupaciones respectivas o lo nerviosos que se sienten; así, en lugar de concentrarse en una lección o en lo que lee, presta atención al

sentimiento de opresión en sus pechos. La mayor parte de su atención está puesta en pensamientos negativos, en actuar pobremente, ser criticados y sentirse avergonzados.

Craig y Woolfolk (1990) señalan que, desde el principio, los estudiantes ansiosos pueden perder mucha de la información que se supone deben aprender, porque sus pensamientos están centrados en sus propias preocupaciones.

Sin embargo, aun si están poniendo atención, muchos estudiantes ansiosos tienen problemas en aprender material desorganizado o difícil, ya que requiere que confíen en su memoria, y por desgracia, mucho del material que se imparte en las escuelas puede ser descrito de esta manera.

Muchos estudiantes ansiosos tienen deficientes hábitos de estudio; aprender a estar relajados no mejorará automáticamente su desempeño, a menos que las estrategias de aprendizaje y de estudio sean mejoradas también.

“Los maestros deben ayudar a los estudiantes ansiosos a fijarse objetivos realistas, ya que estos individuos comúnmente tienen dificultades para hacer buenas elecciones” (Craig y Woolfolk; 1990: 357).

Los alumnos prefieren seleccionar tareas en extrema dificultad o demasiado fáciles. En el primer caso, es probable que fracasen, lo cual aumentará su sensación de desesperanza y sus pensamientos asociados con la escuela. En el segundo caso,

tal vez tengan éxito, pero perderán la sensación de satisfacción que podría alentarlos hacia mayores esfuerzos y aliviar sus temores acerca del trabajo escolar.

Es necesaria una acertada dirección para elegir objetivos, tanto a corto como a largo plazo; también estos pueden necesitar ayuda para trabajar a un ritmo considerable, específicamente cuando resuelven exámenes, ya que con frecuencia trabajan demasiado rápido y cometen numerosos errores por descuido o trabajan muy lentamente y no son capaces de terminar una tarea.

“La ansiedad parece interferir tanto con la atención como con la retención” (Wittrock, referido por Craig y Woolfolk; 1990: 358).

La situación escolar que más ansiedad causa a los estudiantes es el examen. Los estudiantes saben que los resultados influirán en las decisiones acerca de su educación futura y empleo, por lo que es natural que les produzca ansiedad el saber que van a ser examinados.

1.6 Mecanismos de acción de la ansiedad

Una cuestión adicional reside en saber si los efectos se deben a características inherentes al rasgo elevado de ansiedad, relacionadas con déficits aptitudinales básicos, o si son efectos transitorios que ocurren únicamente en condiciones de estrés.

a) Aptitudes y ansiedad

Cuando se utilizan medidas globales de carácter psicométrico para medir la aptitud intelectual, se ha observado que el grado en que se produce una semejanza negativa con el rasgo de ansiedad depende del nivel educativo de los sujetos.

“En los niveles inferiores de escolarización, con niños y adolescentes, donde se pueden encontrar personas con aptitud intelectual baja en mayor medida que en niveles de educación superior, se han obtenido correlaciones negativas moderadas entre rasgo de ansiedad e inteligencia” (Heinrich y Spielberger, citados por Palmero y cols.; 2002: 550).

Palmero y cols. (2002) señalan que un modo alternativo de averiguar si los efectos de la ansiedad se deben a deficiencias aptitudinales, consiste en combinar en un mismo análisis, como variables independientes, las puntuaciones en rasgo de ansiedad de los sujetos y sus puntuaciones en aptitud; y subsiguientemente, examinar su efecto relativo sobre el rendimiento en una tarea, como variable dependiente.

“Algunos estudios señalan que la ansiedad puede resultar perjudicial para el rendimiento en todos los niveles de aptitud” (Hagvet, citado por Palmero y cols.; 2002: 551).

b) Interacción de rasgo de ansiedad y estrés situacional.

“Las personas con ansiedad elevada pueden aprender y retener tanto como las de menor ansiedad, pero las primeras pueden tener dificultades de recuperación en situaciones que les producen preocupación excesiva, como las de estrés de evaluación” (Palmero y cols.; 2002: 551).

Las personas con ansiedad normal, según Cameron (2004), cumplen funciones útiles, pues incrementa la prontitud de la persona para la acción inmediata y vigorosa, le da sabor a la espera de algo placentero y suele ser raíz de la risa y del goce. Por otra parte, la ansiedad es normal cuando su intensidad y su carácter convienen a una situación dada y cuando sus efectos no causan desorganizaciones ni malas adaptaciones.

Asimismo, Palmero y cols. (2002) mencionan que existen evidencias de que la ansiedad conlleva un incremento de actividades auxiliares de procesamiento y el consiguiente descenso de eficiencia en condiciones de estrés, pero no sin estrés.

Las diferencias en función de la ansiedad en condiciones sin estrés continuarán mostrando la misma tendencia que en condiciones de estrés.

“La ausencia de diferencias sin estrés externo implica que el deterioro en el rendimiento y en la eficiencia bajo condiciones de estrés, no se deben principalmente

a déficit estables en capacidad inherentes al rasgo elevado de ansiedad” (Palmero y cols. 2002: 551).

Se concluye puntualizando que la finalidad de este capítulo fue conocer y tener un panorama más amplio sobre la ansiedad, sus trastornos, orígenes y cómo se relaciona esta con el rendimiento académico y el ámbito escolar, ya que esto es necesario para la realización del presente estudio.

CAPÍTULO 2

ADOLESCENCIA

La adolescencia es un periodo en el que el ser humano se encuentra en crecimiento, esta comienza en la pubertad y termina con el inicio de la edad adulta, esto quiere decir que es la transformación que tiene el infante para llegar a la adultez; por lo tanto, en el presente capítulo se desarrollarán, de manera más específica, cada una de las etapas o áreas en las que se desarrolla el adolescente.

2.1 Concepto de adolescencia.

Es importante tener claramente definido el concepto de adolescencia, para así poder conocer más a fondo cada una de las características que implica esta etapa y diferenciar lo que conlleva estar en ella; por esto mismo, a continuación, se dará dicha información.

Según Rice (1997), la adolescencia es un periodo de crecimiento que comienza en la pubertad y termina con el inicio de la vida adulta, es una fase de transición entre la niñez y la vida adulta, por la cual deben pasar los individuos antes de que puedan tomar su lugar como mayores.

“La palabra adolescencia viene del verbo latino *adolescere*, que significa crecer o llegar a la madurez” (Golinko, citado por Rice; 1997: 326). Asimismo, se

puede decir que la adolescencia es una de las fases de la vida más atractiva y quizás más complicada, ya que, en ella, la gente joven asume nuevas responsabilidades y experimenta una nueva sensación de independencia.

Por otra parte, otro de los autores define a la adolescencia como “una transición del desarrollo que implica cambios físicos, cognitivos, emocionales y sociales, y que asume diversas formas en diferentes entornos sociales, culturales y económicos” (Larson y Wilson, citados por Papalia; 2009: 461).

Según Papalia (2009), define a la adolescencia como el periodo entre los once y diecinueve o veinte años de edad.

“La palabra adolescencia procede del verbo latino *adolescere*, que significa crecer, desarrollarse. Según la etimología de la palabra que la expresa, la adolescencia, pues, tendría como fenómeno característico y dominante, los cambios morfológicos funcionales que constituyen el proceso de crecimiento” (Ballesteros; 1985: 23).

Por todo lo mencionado anteriormente, es importante conocer el concepto de adolescencia, ya que es una etapa por la que todo ser humano pasa y debe conocer más a fondo.

2.2 Desarrollo físico.

Según Papalia (2009), el crecimiento de la adolescencia es un aumento rápido de estatura, peso, crecimiento muscular y óseo. En las niñas, el crecimiento rápido de la adolescencia comienza generalmente cerca de los 10 años de edad, mientras que en los varones a los 12 o 13 años de edad; por lo común, dura cerca de dos años; poco después de concluir, la persona alcanza la madurez sexual, tanto la hormona del crecimiento como las hormonas sexuales contribuyen a este crecimiento.

“Debido a que el crecimiento rápido en las niñas ocurre por lo general, dos años antes que en los varones, las mujeres tienden a ser más altas, con mayor peso y más fuerza que los varones de la misma edad. Después del crecimiento rápido, los varones son de nuevo más altos, como antes. Normalmente las niñas alcanzan su estatura completa a los 15 años, en tanto que los varones lo hacen a los 17 años” (Papalia; 2009: 466).

Estos cambios físicos tienen ramificaciones psicológicas. La gran mayoría de los jóvenes adolescentes están más preocupados por su apariencia que por cualquier otro aspecto de sí mismos y a algunos no les gusta lo que ven en el espejo.

Para a continuación, poder hablar de las hormonas, cabe señalar, de acuerdo con Rice (1997), que una glándula endocrina es aquella que secreta hormonas internamente; las hormonas llegan a cada célula del cuerpo cada vez que son

secretadas al torrente sanguíneo; sin embargo, cada hormona tiene órganos objetivos a los que instruye sobre lo que deben hacer y cuándo deben actuar. A continuación, se mencionarán solo tres glándulas del sistema endocrino descritas por Rice (1997).

a) La glándula hipófisis.

Esta se localiza en la base del cerebro, se le identifica principalmente como la glándula maestra que produce hormonas que regulan el crecimiento. Algunas de estas hormonas son la foliculoestimulante y la luteinizante; estas estimulan el crecimiento de los óvulos en los ovarios y del esperma en los testículos.

La hormona del crecimiento, conocida como hormona humana del crecimiento u hormona somatotrófica, afecta el crecimiento total y el moldeamiento del esqueleto. La deficiencia en esta hormona provoca enanismo, mientras que el exceso causa gigantismo.

b) Las gónadas

Las gónadas, glándulas sexuales, son los ovarios en la mujer y los testículos en el varón. Los ovarios en la mujer secretan un grupo entero de hormonas conocido como estrógenos, que estimulan el desarrollo de los propios órganos sexuales y de las características sexuales secundarias de las mujeres, como el crecimiento del vello púbico y de los senos, así como la distribución de grasa en el cuerpo. Los

ovarios también secretan la hormona femenina progesterona, la cual se produce después del desprendimiento del óvulo del folículo ovárico. La progesterona es de principal importancia en la preparación del útero para el embarazo y para su mantenimiento.

Por la estimulación de la hormona luteinizante de la hipófisis, en el varón, los testículos comienzan la producción de la hormona androgénica testosterona. Esta hormona masculina es responsable del desarrollo de los órganos sexuales masculinos: el pene, escroto, epidídimo, la glándula próstata y las vesículas seminales. La testosterona también es responsable del desarrollo y preservación de las características sexuales secundarias masculinas, incluyendo el desarrollo muscular y esquelético, los cambios en la voz, el vello facial y corporal.

La proporción de los niveles de las hormonas en los hombres y mujeres es parcialmente responsable del desarrollo de las características masculinas o femeninas.

c) Las glándulas adrenales y el hipotálamo

Estas se localizan justo por encima de los riñones. Glándulas sin conductos que secretan andrógenos y estrógenos, así como adrenalina, tanto en hombres como en mujeres. El hipotálamo es el centro cerebral de control motivacional y emocional, regula funciones como la lactancia, el embarazo, los ciclos menstruales, la

producción de hormonas, la ingestión de líquidos, la alimentación, así como la respuesta y conducta sexual.

Dejando atrás las glándulas y las hormonas, a continuación, se hablará de la maduración temprana en mujeres y hombres. Al respecto, Rice (1997) menciona que los muchachos que maduran temprano son grandes para su edad, más musculosos y con mejor coordinación que los muchachos que maduran tarde, por lo que disfrutaban de ventajas atléticas y sociales. La maduración sexual temprana puede empujarlos a relaciones heterosexuales tempranas.

De igual manera, el autor mencionado anteriormente menciona que las muchachas que maduran temprano están en desventaja durante los años de escuela elemental; son más altas y físicamente más desarrolladas, por lo que suelen sentirse cohibidas y desagradables. “La maduración temprana puede llevar a experiencias sexuales a edades más tempranas” (Flannery, Rowe y Gulley, retomados por Rice; 1997: 351). Las restricciones paternas y las presiones externas pueden crear estrés, de modo que para algunas este es un periodo de contratiempos y ansiedad.

“El atractivo físico es importante de varias maneras. Afecta la autoestima positiva y la aceptación social del adolescente” (Koff, Rierdan y Stubbs, citados por Rice; 1997: 354).

De igual manera, “muchos adolescentes se preocupan por su apariencia física, ya que desarrollan ansiedad por la apariencia, especialmente si han tenido

experiencias sociales negativas en la niñez y el inicio de la adolescencia” (Keelan, Dion y Dion, citados por Rice; 1997: 354).

Para concluir, es muy importante conocer el desarrollo físico del adolescente, así como las glándulas que influyen en esta etapa, ya que para los adolescentes es muy significativo el proceso por el cual están pasando.

2.3 Desarrollo cognoscitivo

Moraleda (2000) señala que el pensamiento formal comienza a aparecer en algunos sujetos alrededor de 12 o 13 años, en la mayoría de los casos no llega a darse de modo plenamente sistemático y eficaz hasta los 16 o 17 años e incluso en algunos otros, hasta la juventud o edad adulta.

“El cambio al razonamiento formal, se atribuye a una combinación de maduración cerebral y mayores oportunidades en el entorno. Ambos factores son esenciales; aun cuando el desarrollo neurológico de los jóvenes ha progresado lo suficiente, que les permite hacer razonamientos formales, solo pueden llegar a ellos si existe la debida estimulación del entorno, una de las formas en que esto ocurre es mediante un esfuerzo cooperativo. (Johnson, Johnson y Tjosvold, citados por Papalia y cols.; 2005: 461)

“Los adolescentes son capaces de utilizar la lógica propositiva; en las operaciones formales pueden razonar, sistematizar sus ideas y construir teorías; más

aún, pueden probar esas teorías de manera científica y lógica considerando varias variables, y son capaces de descubrir científicamente la verdad” (Inhelder y Piaget, citados por Rice; 1997: 370).

Los adolescentes pueden asumir el papel de científicos porque tienen la capacidad de construir y probar teorías. Elkind (citado por Rice; 1997) llamó a la etapa formal, la conquista del pensamiento.

Rice (1997) menciona que Piaget condujo un interesante experimento para descubrir las estrategias que utilizan los adolescentes en la solución de problemas. En los resultados se mostró que los adolescentes presentan tres características básicas en su conducta de solución de problemas: Primero, planeaban sus investigaciones de manera sistemática, empezaban a probar todas las causas posibles de la variación; segundo, registraban los resultados con precisión y objetividad; tercero, llegaban a conclusiones lógicas. Moraleda (2000) señala en la naturaleza del pensamiento adolescente, una mejora paulatina de dichas operaciones mentales caracterizada por:

- a) Un uso creciente del pensamiento abstracto.

En la adolescencia, el ejercicio del pensamiento abstracto se extiende a muchas áreas de ejecución cognitiva. Dos de ellas, tal vez las más afectadas, son la formación de conceptos y la solución de problemas.

b) Un uso creciente de las operaciones lógico-formales. Estas operaciones se caracterizan por los puntos siguientes:

- **Carácter hipotético deductivo:** Los adolescentes encuentran ahora más facilidad que en la preadolescencia para formar hipótesis acerca de los problemas planteados, comparar dichas hipótesis, elegir entre ellas las más probables y elaborar posibilidades de solución por vía deductiva sobre dichas hipótesis.
- **Carácter proposicional:** Es decir, los adolescentes operan ahora cada vez menos con imágenes concretas tomadas de la realidad y más a través del lenguaje exterior, con afirmaciones o enunciados verbales referidos a esa realidad.
- **Capacidad de concebir lo real como un subconjunto de lo posible:** El adolescente es capaz de enfocar la resolución de un problema invocando todas las situaciones y relaciones causales posibles entre sus diversos elementos. Relaciones que más tarde tratará de confrontar con la realidad mediante la experimentación.
- **Uso creciente de la metacognición:** Es decir, de reflexionar sobre sus propios procesos mentales, de conocer las estrategias cognitivas más

adecuadas para cada tarea y de controlarlas y aplicarlas adecuadamente a las mismas.

Por otra parte, Elkind (citado por Papalia y cols.; 2005) menciona que en ciertos aspectos el pensamiento de los adolescentes es, al parecer, extrañamente inmaduro. Pueden ser groseros con los adultos, se les dificulta determinar mentalmente lo que se pondrán cada día y, con frecuencia, actúan como si el mundo entero girara en torno a ellos. De acuerdo con el psicólogo David Elkind (citado anteriormente por Papalia y cols.; 2005), ese comportamiento se deriva de las incursiones de los adolescentes sin experiencia en el pensamiento de las operaciones formales.

Esta inmadurez de pensamiento se manifiesta, por lo menos, en seis formas características, de acuerdo con Elkind:

- Idealismo y actitud crítica: Los adolescentes prevén un mundo ideal, se dan cuenta de lo lejos que este se halla comparativamente del mundo real. Se vuelven hiperconscientes de la hipocresía de la vida pública; y la examinan con su razonamiento verbal agudizado.
- Actitud polémica: Los adolescentes buscan constantemente oportunidades para probar y hacer alarde de sus capacidades de razonamiento formal recién descubiertas. Con frecuencia, asumen una actitud polémica cuando elaboran un argumento que reúne hechos y lógica.

- Indecisión: Los adolescentes consideran mentalmente varias opciones al mismo tiempo. Sin embargo, por su falta de experiencia, carecen de estrategias eficaces para elegir entre ellas. Por lo tanto, probablemente se les dificulta tomar decisiones sobre aspectos simples.
- Hipocresía aparente: Los chicos que atraviesan por la adolescencia temprana, a menudo no reconocen la diferencia entre expresar una idea y hacer los sacrificios necesarios para vivir de acuerdo con ella.
- Auto-conciencia: Una vez que están en la etapa de las operaciones formales, los adolescentes piensan en las ideas, suyas y de los demás. Sin embargo, en su preocupación por su propio estado mental, los adolescentes suponen muchas veces que todos los demás piensan en lo mismo que ellos tienen en mente: ellos mismos.
- Singularidad e invulnerabilidad: Es la idea que tienen los adolescentes de que son especiales, que su experiencia es única y que no están sujetos a las reglas que rigen el resto del mundo. Esta forma especial de egocentrismo subyace en comportamientos más arriesgados y autodestructivos.

Moraleda (2000) describe las diferencias individuales en la resolución de tareas formales. Asimismo, menciona que es un hecho observable y característico

también de la evolución del pensamiento en esta edad, el que existen diferencias, a veces importantes, entre los sujetos con respecto a la resolución de tareas formales.

Este mismo autor menciona que la mayoría de los adolescentes con un cierto grado de escolarización parecen haber adquirido unas pautas básicas de utilización del pensamiento formal, aunque luego presenten fallos al aplicarlas. Estas dificultades parecen distintas en cada adolescente y están relacionadas con el estilo cognitivo de cada uno y sus características sociales, culturales y familiares.

“Con respecto a los estilos cognitivos, numerosos trabajos indican una clara relación entre la dependencia-independencia de campo y la resolución de tareas formales; en el sentido de que los sujetos dependientes de campo tendrían mayor facilidad para resolver determinadas tareas formales, sobre todo las que se presentan con falta de organización y requieren que el sujeto lleve a cabo una importante labor de estructuración” (Neimark, citado por Moraleda; 2000: 256).

2.4 Desarrollo emocional

Según Rice (1997), las emociones son sentimientos subjetivos que se experimentan en respuesta a estímulos; la palabra emoción significa literalmente el acto de ser removido o agitado. Un estado emocional es un estado de conciencia que experimenta como una reacción integrada del organismo.

“El crecimiento y desarrollo emocional se refieren al desarrollo de sentimientos subjetivos y al condicionamiento de las respuestas fisiológicas y los cambios conductuales a esos sentimientos” (Rice; 1997: 396). El estado emocional afecta el bienestar y la salud física.

Los estados emocionales que persisten por largos periodos pueden mejorar o deteriorar el bienestar o la salud física. “Las emociones también son importantes porque afectan la conducta en las relaciones con los demás” (Winter, Polivy y Murray, citados por Rice; 1997: 396).

El autor mencionado hace énfasis en que las emociones actúan como una fuente de motivación, al impulsar al individuo a la acción. Asimismo, cita un ejemplo: el temor al fracaso puede ocasionar que el adolescente se esfuerce por obtener el éxito académico, pero el temor excesivo puede paralizarlo e impedirle actuar. Por ende, dependiendo de su tipo y su intensidad, las emociones pueden tener un efecto positivo o negativo sobre la conducta. Las emociones se clasifican en tres diferentes categorías, según Rice (1997: 397):

1. Estados de júbilo: emociones positivas de afecto, amor, felicidad y placer. La repetición continúa de experiencia y relaciones placenteras da lugar a emociones positivas, mientras que la repetición continua de experiencias y relaciones displacenteras construye emociones negativas. El punto importante es que para el tiempo en que los niños llegan a la adolescencia, ya exhiben patrones bien desarrollados de respuestas emocionales a los acontecimientos y a la gente, lo que hace posible describirlos como

individuos cálidos, afectuosos y amistosos o como personas frías, poco responsivas y distantes.

El patrón de respuesta emocional que se muestra durante la adolescencia es solo una continuación, del que ha ido apareciendo lentamente durante la niñez. “Los adolescentes que se convierten en gente cálida, afectuosa y amistosa tienen algunas claras ventajas” (Paul y White, citados por Rice; 1997: 397): no solo obtienen mucha mayor satisfacción potencial de las relaciones humanas, sino que también emprenden relaciones sociales más armoniosas. Para los adolescentes, el amor es necesario como un vínculo de unión con sus amistades o en las relaciones con sus padres.

2. Estados inhibitorios: temor o espanto, preocupación o ansiedad, tristeza o pena, vergüenza, arrepentimiento o culpa y disgusto. Dentro de los estados inhibitorios se describe el temor como una de las emociones humanas negativas más poderosas; muchos de los temores desarrollados por los niños persisten hasta la adolescencia; sin embargo, en otras ocasiones la naturaleza y el contenido de los temores cambian conforme el niño crece. Uno de los temores relacionados con la propia persona es el miedo a fracasar en la escuela, a inadecuación en las situaciones vocacionales, a las enfermedades, a ser lastimado, a la muerte, a la inadecuación personal, a las pulsiones inmorales, a la maldad o a las tentaciones.

Para algunos adolescentes, ser ignorado por un grupo o ser pasado al frente de la clase puede ser una experiencia aterradora. Por otra parte, también se menciona la preocupación y ansiedad; la primera preocupación de los jóvenes es la escuela, aunque también sus padres, la vocación futura, el empleo y las relaciones sociales; algo interesante también es que a pocos les preocupa el matrimonio o el sexo.

Igualmente, Rice (1997) menciona que en un estudio inédito realizado se obtuvieron las causas de preocupación en 136 alumnas de todos los grados de la universidad de Maine; por lo que las causas de preocupación que sobresalieron fueron las escolares, mencionando como la número uno las calificaciones, es decir, resolver eficientemente los exámenes; después de las fechas de las evaluaciones finales, hacer las tareas y trabajar a tiempo; después de estas se menciona el trabajo escolar en general; como penúltima situación, avanzar en la escuela y como última preocupación, la vida escolar, la enseñanza de los propios estudiantes.

Por otra parte, los adolescentes que sufren ansiedad, no piensan racionalmente, por lo que no es posible calmar sus sentimientos exponiéndoles los hechos y razones por los cuales no tienen razón para preocuparse. Algunos adolescentes aprendieron desde muy pequeños que no podían confiar en que sus padres cumplirían sus necesidades básicas de comida, seguridad o contacto físico; nunca fueron realmente amados, aceptados, alabados o animados, sino que se les rechazó, criticó, empequeñeció o ignoró. Esas experiencias estimularon la duda constante acerca de su valor y de sus capacidades y talentos. La escuela resultó un

desastre y carecían de amigos. La tensión, la confusión y los conflictos eran casi continuos y extremadamente perturbadores.

“En tales circunstancias, los adolescentes crecen en un estado casi constante de tensión y ansiedad” (Daniels y Moos, citados por Rice; 1997: 401). La preocupación se convierte en un estilo de vida, por lo que muchos reaccionan de manera excesiva a las frustraciones y sucesos cotidianos y se muestran ansiosos por lo que va a suceder. Dudan de sí mismos, de las otras personas y de los resultados de la mayor parte de las situaciones. “Independientemente de que la gente o las circunstancias lo justifiquen, llevan consigo la ansiedad a todas las relaciones o acontecimientos que encuentran” (Frydenberg y Lewis, citados por Rice; 1997: 401).

Por último, dentro de los estados inhibitorios también se encuentran los estados hostiles, que “se caracterizan principalmente por sentimientos de mala voluntad, pueden manifestarse como ira, aborrecimiento, disgusto o celos” (Buss y Perry, referidos por Rice; 1997: 401). Han sido clasificados como estados hostiles porque existe una tendencia natural a expresar dichas emociones mediante diversas formas de oposición, como riñas, insultos, peleas o rabietas. Los adolescentes pueden tratar de expresar su hostilidad en actividades físicas como el trabajo o los deportes, otras veces refrenan sus sentimientos, pero se convierten en personas resentidas o malhumoradas.

Según Hurlock (1997), la mayoría de los investigadores de las emociones adolescentes concuerda en que la adolescencia es un periodo de emotividad

intensificada, el adolescente normal es, inevitablemente, una persona confundida, pero de ninguna manera un individuo psicológicamente enfermo.

Asimismo, esta autora señala que cualquier emoción se intensifica si la persona la experimenta con mayor fuerza y persistencia que lo que es habitual en ella. El adolescente puede estar profundamente deprimido en un momento de severa autocrítica o experimentar una gran admiración hacia sí mismo cuando sobresale en una tarea que es importante para él y para sus compañeros.

En el mismo orden de ideas, una de las manifestaciones más comunes de la ansiedad en los adolescentes es una actuación dramática, un hecho malicioso o una actitud vulgar.

“Dado que las consecuencias desfavorables de las emociones tienen un peso mucho mayor que las favorables, es obvio que, si no se las controla, las emociones pueden producir un impacto penetrante y destructivo” (Hurlock; 1997: 105).

Por ello, esta autora menciona que el control emocional no significa represión ni eliminación, sino aprender a encarar una situación con una actitud racional, responder a ella con la mente tanto como con las emociones y a obviar la interpretación de las situaciones, de manera que susciten exageradas reacciones emocionales.

“El adolescente ansía controlar sus emociones para dar la impresión de que es un individuo maduro; sin embargo, cuanto más control ejerce, tanto más perjudiciales son los efectos, además, dado que las emociones más ordinarias e intensas son las más dañinas” (Hurlock; 1997: 109).

Los criterios de madurez emocional, según esta autora, son:

- a) Control aprobado socialmente: la persona emocionalmente madura es capaz de controlar las expresiones emocionales desaprobadas por la sociedad o de liberarse de la energía fisicomental reprimida de una manera socialmente aceptable.
- b) Conocimiento de sí misma: la persona emocionalmente madura aprende que cantidad de control se necesita para satisfacer sus propios requerimientos y satisfacer al mismo tiempo las expectativas sociales.
- c) Uso de facultades mentales críticas: la persona emocionalmente madura realiza una apreciación crítica de una situación antes de responder a ella. Solo después decide cómo ha de reaccionar.

2.5 Desarrollo social

Según Rice (1997), la familia es la principal influencia socializadora sobre el adolescente; esto significa que dicho núcleo es el principal transmisor de los

conocimientos, valores, actitudes, roles y hábitos que una generación pasa a la siguiente. Con base en lo mencionado anteriormente, es necesario recalcar que de verdad es muy importante el papel de la familia en el adolescente, ya que esta es la base para que se tenga un desarrollo social satisfactorio, por ello, también se cree que hay que tomar en cuenta que el adolescente reciba un sano ejemplo en el entorno familiar, así como también reciba orientación y se sienta en un hogar feliz.

Asimismo, este mismo autor señala que, durante la adolescencia, la amistad también tiene una función estratégica, menciona que dicho vínculo es un factor relevante en la socialización de los adolescentes, puede ser un medio para aprender habilidades sociales y juega un papel central en la búsqueda del adolescente del conocimiento y la definición de el mismo.

“Las amistades con personas del mismo sexo y del sexo opuesto son importantes porque satisfacen de manera simultánea muchas de las necesidades sociales de los adolescentes” (Lempers y Clark-Lempers, citados por Rice; 1997: 433).

Hurlock (1997) señala que los cimientos de la socialización se construyen durante los años de la infancia; se espera que el adolescente estructure sobre tales cimientos las actitudes y pautas de comportamiento adecuadas que han de permitirle ocupar su lugar en el mundo de los adultos. El grupo social espera que el adolescente domine cuatro tareas evolutivas, según este mismo autor: debe establecer relaciones nuevas y más maduras con adolescentes de ambos sexos;

desear y alcanzar un comportamiento socialmente responsable; desarrollar las habilidades y conceptos intelectuales necesarios para desempeñarse como ciudadano, y lograr una condición de mayor autonomía por medio de la independencia emocional respecto de sus padres y otros adultos.

“Obtener la aceptación de los grupos sociales se convierte en una poderosa motivación en la vida de los adolescentes” (Borja-Alvarez, Zarbatany y Pepper, citados por Rice; 1997: 434). A los adolescentes les preocupa lo que las personas piensan, porque desean ser aceptados y admirados.

Por otra parte, con base en la aceptación social, “existe considerable evidencia de que los factores más importantes para la aceptación social son las cualidades personales y habilidades sociales, como la capacidad para entablar conversación, para mostrar empatía hacia los demás y la serenidad” (Meyers y Nelson, citados por Rice; 1997: 435).

Asimismo, Rice (1997) señala que el logro académico, que incluye el éxito académico y atlético, también contribuye a la popularidad; las características físicas, como la apariencia, y los bienes materiales, como el dinero o los autos, también influyen en la aceptación social.

Por otra parte, las dificultades que presenta el adolescente en la transición social, según Hurlock (1997), son:

- Bases deficientes: la preparación insuficiente y la identificación con personas mal adaptadas en los años formativos, proporcionan bases deficientes sobre las cuales no es posible construir en la adolescencia las pautas de conducta social propias del adulto.
- Falta de guía: padres y docentes creen a menudo que el adolescente se convertirá automáticamente en un individuo mejor socializado, con frecuencia los jóvenes a quienes no gusta ser mandados, rechazan el consejo adulto.
- Falta de modelos aptos para la imitación: muchas veces los modelos proyectados por los medios masivos son inadecuados porque sus pautas de conducta no siempre se conforman a las normas grupales aprobadas. La imitación de un compañero que goza popularidad significa, de ordinario, el aprendizaje de pautas de conducta que se adaptan a las normas juveniles.
- Falta de oportunidades para los contactos sociales: el adolescente que no disfruta de aceptación social y que no tenga tiempo o dinero para participar en las actividades propias de su edad, estará privado de oportunidades para aprender a ser social.
- Falta de motivación: el adolescente que obtuvo poca satisfacción de los contactos sociales cuando era niño, tendrá escasa motivación para dedicarse a las actividades sociales.

- Diferentes expectativas sociales: dado que los diferentes grupos sociales cuentan con normas distintas de conducta aprobada, con frecuencia, el adolescente piensa que debe ser como el camaleón y cambiar de color cuando se enfrente con personas y situaciones diferentes.
- Nuevas clases de grupos sociales: como las barras y otros agrupamientos sociales reemplazan a la pandilla infantil, el adolescente debe aprender a adaptarse a miembros del sexo opuesto, así como también a compañeros de distintos antecedentes, valores e intereses.

Todas estas dificultades que se mencionaron anteriormente son de gran importancia tenerlas en cuenta, ya que muchas veces las personas se percatan de las dificultades que cada adolescente pasa para tener un desarrollo social adecuado; muchas veces solo se juzgan sus conductas sin antes examinar que es, o que en realidad está pasando.

Así también, se sabe que los adolescentes muchas veces pertenecen a ciertos agrupamientos sociales; es por eso que aquí se mencionaran algunos más importantes, según esta misma autora:

- Camaradería: los camaradas son compañeros y confidentes inseparables. A menudo son personas que se conocieron en la infancia y descubrieron que

tienen intereses mutuos. De ordinario el adolescente solo tiene dos o tres camaradas, que pertenecen a su propio sexo.

El camarada desempeña el rol de un hermano ideal, con pocas de las rivalidades y amenazas que presenta un hermano real. El adolescente que no tiene un camarada, quizá este en desventaja para aprender a realizar buenas adaptaciones sociales.

- Camarillas: son pequeños conjuntos exclusivos compuestos de varios grupos de camaradas. Al principio se constituyen como grupos unisexuales, aunque más tarde, junto con el interés que despiertan las citas, los miembros de ambos sexos combinan sus respectivas camarillas. Sus actividades son principalmente sociales y ocupan todo el tiempo de los miembros tanto dentro como fuera de la escuela.
- Barras: las barras son grupos formados que por lo general se componen de varias camarillas unidas por intereses y valores: se reúnen para dedicarse a actividades específicas, y no debido a una atracción mutua.
- Grupos formalmente organizados: estos son creados por las escuelas, las iglesias y la comunidad, a fin de proporcionar actividades sociales a todos los adolescentes, pero en particular a quienes no son miembros de camarillas ni de barras. Los participantes no son elegidos por sus pares, pero se congregan debido a intereses comunes.

- Pandillas adolescentes: los adolescentes que carecen de aceptación social entre sus pares encuentran en la pandilla el compañerismo y el sentimiento de seguridad e integración. Los miembros de pandillas están más unidos entre sí por sus propias incapacidades compartidas que por sus objetivos mutuos; en esas condiciones se llenan algunos de los requisitos esenciales de la socialización, como el de desempeñar la función que el grupo social particular aprueba, así como el de recibir cierta satisfacción de la integración y de la conducta social con miembros de la pandilla.

La finalidad de este capítulo fue conocer y tener un panorama más amplio sobre la adolescencia, y sus diferentes etapas de desarrollo para así poder vincular la ansiedad con el desarrollo del adolescente.

CAPÍTULO 3

METODOLOGÍA, ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS

En el presente capítulo se describe el proceso metodológico que se llevó a cabo con esta investigación, desde fundamentar la importancia de la metodología, señalar de acuerdo con diversos autores el enfoque adoptado y a qué se refiere, el diseño, el estudio y el alcance de la investigación; asimismo, también se mencionarán las técnicas e instrumentos de investigación, para continuar con la descripción de la población y muestra, así como también la descripción del proceso de investigación; finalmente, se llegará al análisis e interpretación de resultados en donde se explicarán detalladamente los resultados obtenidos y por último, las conclusiones.

3.1 Metodología

“La investigación es un conjunto de procesos sistémicos, críticos y empíricos que se aplican al estudio de un fenómeno. El enfoque cuantitativo y el cualitativo de la investigación emplean procesos cuidadosos, metódicos y empíricos en su esfuerzo para generar conocimiento, por lo que la definición previa de investigación se aplica a los dos por igual” (Hernández y cols.; 2010: 4).

3.1.1 Enfoque cuantitativo

Según Hernández y cols. (2010), el enfoque cuantitativo es secuencial y probatorio. Cada etapa precede de la siguiente y no se pueden omitir pasos, el orden es riguroso, aunque, desde luego, se pueden redefinir alguna fase; parte de una idea que va acotándose y, una vez delimitada, se derivan objetivos y preguntas de investigación, se revisa la literatura y se construye un marco o una perspectiva teórica.

De igual manera, de las preguntas se establecen hipótesis y determinan variables; se desarrolla un plan para probarlas; se miden las variables en un determinado contexto; se analizan las mediciones obtenidas, y se establece una serie de conclusiones respecto de las hipótesis.

Estos mismos autores mencionan las siguientes características:

- El investigador o investigadora plantea un problema de estudio delimitado y concreto.
- Una vez planteado el problema de estudio, el investigador o investigadora considera lo que se ha investigado anteriormente y construye un marco teórico, del cual deriva una o varias hipótesis y las somete a prueba mediante el empleo de los diseños de investigación apropiados.
- Las hipótesis se generan antes de recolectar y analizar los datos.

- La recolección de los datos se fundamenta en la medición, esta se lleva a cabo al utilizar procedimientos estandarizados y aceptados por una comunidad científica.
- Debido a que los datos son producto de mediciones, se representan mediante números y se deben analizar a través de métodos estadísticos.
- Se busca el máximo control para lograr que otras explicaciones posibles distintas o a la propuesta del estudio, sean desechadas y se excluya la incertidumbre y minimice el error.
- Los análisis cuantitativos se interpretan a la luz de las predicciones iniciales y de estudios previos.
- La indagación debe ser lo más objetiva posible.
- Los estudios cuantitativos siguen un patrón predecible y estructurado.
- Se pretende generalizar los resultados encontrados en un grupo o segmento a una colectividad mayor.
- Se intenta explicar y predecir los fenómenos investigados, buscando regularidades y relaciones causales entre elementos.
- Los datos generados poseen los estándares de validez y confiabilidad, de manera que las conclusiones derivadas contribuirán a la generación de conocimiento.
- Utiliza la lógica o razonamiento deductivo.
- Pretende identificar leyes universales y causales.
- La búsqueda cuantitativa ocurre en la realidad externa al individuo

Por lo tanto, la presente investigación se considera cuantitativa ya que cumple con las características mencionadas anteriormente.

3.1.2 Alcance comparativo

El diseño de estudio comparativo, de acuerdo con Coolican (2005), consiste en examinar etapas del desarrollo o comparar diferencias entre grupos, en cuanto a una variable psicológica; es decir, investigar alguna característica general de la conducta o de la vida mental.

Otro autor que habla acerca de este tipo de alcance es Caïs (2002), quien menciona que el investigador realiza un contraste de los casos para llegar a descubrir regularidades que puedan llevar a generalizaciones explicativas, debido a que se confía en los resultados obtenidos por el método comparativo como base para generalizaciones inductivas de alcance histórico limitado.

En esta investigación se implementó el alcance comparativo, ya que se aplicó una comparación con base en el nivel de ansiedad que presentan los alumnos de primer semestre de psicología con respecto a los alumnos de séptimo semestre de la misma carrera.

3.1.3 Diseño no experimental

Hernández y cols. (2010) sustentan que la investigación no experimental se realiza sin manipular deliberadamente variables, es decir, se trata de estudios donde no se hace variar de forma intencional las variables independientes para ver su efecto sobre otras variables. Lo que se hace en la investigación no experimental es observar fenómenos tal como se dan en su contexto natural, para posteriormente analizarlos.

“En un estudio no experimental no se genera ninguna situación, sino que se observan situaciones ya existentes, no provocadas intencionalmente en la investigación por quien la realiza; las variables independientes ocurren y no es posible manipularlas, no se tiene control directo sobre dichas variables ni se puede influir sobre ellas, porque ya sucedieron, al igual que sus efectos” (Hernández y cols.; 2010: 149). De igual manera, se menciona que la investigación no experimental es un parteaguas de varios estudios cuantitativos.

La presente investigación es de índole no experimental por que no se realizó una manipulación de variables, si no que se implementó una prueba para comparar el fenómeno en su ambiente natural, para después analizarlo.

3.1.4 Estudio transversal

Según Hernández y cols. (2010), los diseños de investigación transversal recolectan datos en un solo momento, en un tiempo único. Su propósito es describir variables y analizar su incidencia e interrelación en un momento dado. Esto quiere decir que es una investigación que recopila datos en un momento único.

Por lo tanto, esta investigación es trasversal, ya que se recolectaron los datos en un solo momento, con el fin de describir variables y analizando los datos que se registran.

3.1.5 Técnicas e instrumentos de investigación

A continuación, se hablará acerca de las técnicas e instrumentos de investigación, ya que estos fueron parte de nuestra recolección de datos y es de gran importancia describirlos.

a) Pruebas e inventarios estandarizados.

Conbach (citado por Albert; 2007) define pruebas e inventarios estandarizados como procedimientos sistemáticos para observar la conducta y describirla con la ayuda de escalas numéricas o categorías establecidas.

Asimismo, García (citado por el mismo autor) los define como métodos estandarizados de recogida de información que es posible, en la mayoría de los casos, cuantificar y, por tanto, comparar los resultados con grupos normativos de referencia.

Albert (2007) menciona las siguientes características de estos recursos:

- Constituyen una forma de medición indirecta del rasgo o característica estudiada.
- Permiten una descripción cuantitativa y controlable del comportamiento de un individuo ante una situación específica.
- Propician la tipificación de la medida
- Objetividad: Implica independencia del juicio de la persona que lo aplica.
- Están asociados al escalonamiento de sujetos.
- Utilizan condiciones estandarizadas para la recogida de datos.
- Utilizan normas para medir y evaluar las características psicológicas asociadas al test.
- Poseen una alta fundamentación científica basada en teorías.
- Deben poseer los requisitos de fiabilidad y validez para garantizar la adecuación de su uso.
- Permiten la predicción o inferencia.

b) Instrumento.

Por todo lo mencionado anteriormente, se utilizó el Inventario de Ansiedad: Rasgo-Estado (IDARE), creado por Spielberger y Díaz Guerrero (1975), ya que este cumple con las características mencionadas; es el instrumento que cumple con los aspectos necesarios para obtener la información que se requiere para realizar la comparación dentro de dicha investigación.

El Inventario de Ansiedad: Rasgo-Estado, está constituido por dos escalas de autoevaluación separadas que se utilizan para medir dos dimensiones distintas de la ansiedad: 1) la llamada Ansiedad-Rasgo y 2) la denominada Ansiedad-Estado. La escala A-Rasgo se utiliza para la identificación de estudiantes de bachillerato y profesional, que sean propensos a la ansiedad, así como para evaluar el grado hasta el cual, los estudiantes que solicitan los servicios de consejo psicológico, o de orientación, son afectados por problemas de ansiedad neurótica. Las características esenciales que pueden evaluarse con la escala A-Estado involucran sentimientos de tensión, nerviosismo, preocupación y aprensión.

La Ansiedad-Estado, es conceptuada como una condición o estado emocional transitorio del organismo humano, que se caracteriza por sentimientos de tensión y de aprensión subjetivos conscientes percibidos, y por un aumento de la actividad del sistema nervioso autónomo. Los estados de ansiedad pueden variar en intensidad y fluctuar a través del tiempo. La Ansiedad-Rasgo se refiere a las diferencias individuales, relativamente estables, en la propensión a la ansiedad, es decir, a las

diferencias entre las personas en la tendencia a responder a situaciones percibidas como amenazantes.

3.2 Descripción de la población y la muestra

La población y la muestra constituyen elementos de gran importancia dentro de la investigación, ya que por medio de ellas se logra llevar a cabo esta tarea; por ello, a continuación, se describirán.

Según Hernández y cols. (2010), se define la población como el conjunto de todos los individuos (objetos, personas, eventos, entre otros) en los que se desea estudiar el fenómeno. Asimismo, mencionan que el conjunto de los casos debe estar relacionado con las especificaciones.

Se menciona que en la investigación cuantitativa se debe delimitar la población antes de que se realice la recopilación de los datos y, para ello, deben especificarse con claridad las características de la población, deben situarse claramente en torno a las características de contenido del lugar y del tiempo.

“La muestra de la investigación es un subgrupo de la población (sobre el cual se habrán de recolectar los datos y definir o delimitar de antemano con precisión) que tiene que ser representativo de esta, ya que al investigador le interesa que los resultados encontrados en la muestra logren generalizarse o extrapolarse a la población” (Hernández y cols.; 2010: 61)

Las muestras tienen características que les permiten clasificarse de manera clara. Según Hernández y cols. (2010) existen dos tipos de muestreo que se clasifican en dos grupos: probabilísticas y no probabilísticas. A continuación, se describen cada una de ellas.

- a) Probabilística: es aquella en la que los elementos de la población tienen la misma probabilidad de ser escogidos.
- b) No probabilística: aquella donde la elección de los elementos que componen la población dependerá de las características del estudio.

En esta investigación, se utilizó la modalidad no probabilística, ya que la población fue determinada por los grupos de primero y séptimo semestre.

En dicha indagación, se trabajó en la Universidad Don Vasco, la cual se encuentra ubicada en el entronque de la carretera a Pátzcuaro #1100, en el Fraccionamiento Residencial Don Vasco, en la ciudad de Uruapan, Michoacán.

Dicha Universidad cuenta con 10 carreras, sin embargo, solo se trabajó con los alumnos de psicología de primer y séptimo semestre, los cuales en total fueron 80 en total; primer semestre cuenta con 34 alumnos, de los cuales 11 son hombres y 23 mujeres; séptimo semestre cuenta con 46 alumnos, los cuales están divididos por áreas: la clínica cuenta con 23 alumnos, de los cuales 19 son mujeres y 4 hombres, la área laboral tiene 11 alumnos, en donde 7 son mujeres y 4 hombres, y el área educativa cuenta con 12 alumnos, en donde 9 son mujeres y 2 son hombres.

La muestra fue seleccionada al elegir realizar la comparación entre estos dos grupos.

3.3 Descripción del proceso de investigación.

Para poder realizar la investigación adecuadamente, se tuvo que seguir una serie de pasos para poder realizar el estudio, esta comenzó aproximadamente en febrero de 2016. A continuación, se detallará más a fondo el desarrollo de esta investigación:

Como inicio, se pensó en una idea general sobre lo que se quería investigar y de ahí se logró determinar las variables, las cuales fueron adolescencia y ansiedad, para ello se tuvo que buscar investigaciones en las que ya se mencionaran dichas variables y así considerar si era factible trabajar con los temas.

Posteriormente, se planteó el problema, en donde se redactaron los conceptos de las variables, así como las distintas posibilidades que pueden generar o no ansiedad en los alumnos.

Después, se prosiguió con los objetivos particulares y generales, los cuales delimitaron lo que se pretendía conocer específicamente, asimismo, también se desarrollaron hipótesis de los posibles resultados.

Después de esto, se investigó qué tipo de instrumento era el indicado para la recolección de datos, asimismo, se tomó la decisión de adquirir el IDARE, para poder llevar a cabo la investigación con datos específicos.

Posteriormente se realizó la justificación en donde se mencionó la importancia de investigar dichas variables, así como su relación y comparación entre los grupos mencionados anteriormente.

Una vez teniendo lo mencionado anteriormente, se realizó el marco teórico, el cual consta de 3 capítulos: el primero se desarrolló con base en la ansiedad, el segundo sobre la adolescencia y el tercero se orientó a la metodología de la investigación.

Para la recolección de los datos, se tuvo que asistir con el grupo de primer año de psicología, en donde se dio la oportunidad de aplicar el instrumento en ese mismo momento; posteriormente se asistió al grupo de séptimo semestre de la área clínica en donde no se dio la oportunidad fácilmente para aplicar las pruebas, ya que los alumnos presentaban muchos trabajos por realizar, así que se aplicó en otro momento; asimismo, se asistió al grupo de laboral en donde se aplicó sin ninguna dificultad, al igual que en el grupo educativo.

Los alumnos de ambos grupos se mostraron atentos a las instrucciones de la prueba y así contestaron esta misma, en donde si se les presentaba alguna duda, se

les pidió levantaran la mano y en ese mismo orden se les resolvía su cuestión; por lo tanto, se obtuvieron resultados adecuados en dichas aplicaciones.

3.4 Análisis e interpretación de resultados

En el presente apartado se mostrarán los resultados de la investigación, para ello, es importante conocer en qué consisten las medidas de tendencia central, que son las que ayudarán a comprender los resultados de la investigación.

Para explicar los resultados, se organizan en tres categorías:

- a) Nivel de ansiedad que presentan los alumnos de primer semestre de la Escuela de Psicología de la Universidad Don Vasco.
- b) Nivel de ansiedad que presentan los alumnos de séptimo semestre de la Escuela de Psicología de la Universidad Don Vasco.
- c) Comparación del nivel de ansiedad entre los alumnos de primer semestre y los alumnos de séptimo semestre de la Escuela de Psicología de la Universidad Don Vasco.

A continuación, se definirán cada una de las medidas de tendencia central para el análisis de los datos, las cuales son: moda, mediana y media. Asimismo, se definirá la medida de variación utilizada, la cual fue la desviación estándar.

Según Hernández y cols. (2010), la moda se define como la categoría o puntuación que ocurre con mayor frecuencia. Se utiliza con cualquier nivel de medición.

“La mediana es el valor que divide la distribución por la mitad. Esto es, la mitad de los casos caen por debajo de la mediana y la otra mitad se ubica por encima de esta. La mediana refleja la posición intermedia de la distribución” (Hernández y cols.; 2010: 292).

Según Hernández y cols. (2010), la media es la medida de tendencia central más utilizada y puede definirse como el promedio aritmético de una distribución. Es una medida solamente aplicable a mediciones por intervalos o de razón.

“La desviación estándar es el promedio de desviación de las puntuaciones con respecto a la media. Esta medida se expresa en las unidades originales de medición de la distribución. Se interpreta en relación con la media. Cuanto mayor sea la dispersión de los datos alrededor de la media, mayor será la desviación estándar” (Hernández y cols; 2010: 294).

3.4.1 Nivel de ansiedad en los alumnos de primer semestre de psicología de la Universidad Don Vasco, de la ciudad de Uruapan, Michoacán.

De acuerdo a la aplicación de la prueba IDARE, se obtuvo como resultado en el grupo de primer semestre con base en la media en el nivel de ansiedad estado con

un puntaje de 59, y en el nivel de ansiedad rasgo un puntaje de 52; lo que indica que estos se encuentran dentro del rango normal de ansiedad. Por otra parte, en función de la mediana, se obtuvo un puntaje de 66 en nivel de ansiedad estado y un puntaje de 58 en el nivel de ansiedad rasgo, lo que indica de igual manera que se siguen manteniendo dentro de lo normal. En cuanto a la moda en el nivel de ansiedad estado, se obtuvo un 73 y en el nivel de ansiedad rasgo un 94, lo que indica que estos fueron los que más se repitieron dentro de la investigación, pero que no cumplen con la cantidad necesaria para que se pueda generalizar en un nivel de ansiedad alto en dicho grupo.

Por último, se encuentra en 32 la desviación estándar del nivel de ansiedad estado, así como el nivel de ansiedad rasgo, que se encuentra en 33; esto indica que hay un alto nivel de variación en los datos, esto es, la muestra es heterogénea en cuanto al nivel de ansiedad.

Por todo lo mencionado anteriormente basado, en la prueba aplicada cabe señalar que las personas con ansiedad normal según Cameron (2004), cumplen funciones útiles, pues incrementa la prontitud de la persona para la acción inmediata y vigorosa, le da sabor a la espera de algo placentero y suele ser raíz de la risa y del goce. Por otra parte, la ansiedad es normal cuando su intensidad y su carácter convienen a una situación dada y cuando sus efectos no causan desorganizaciones ni inadecuadas adaptaciones.

Por lo tanto, se puede concluir que los alumnos de primer semestre muestran un nivel de ansiedad normal, ya que, como se encuentran en un semestre en donde las materias son un poco más ligeras, esto significa que no es mucha la presión académica que se tiene y, por lo mismo, las tareas y actividades no son tan pesadas y ellos se mantienen en un estado más cómodo por lo que la ansiedad de encuentra en un rango normal.

3.4.2 Nivel de ansiedad en los alumnos de séptimo semestre de psicología de la Universidad Don Vasco, de la ciudad de Uruapan, Michoacán.

De igual forma que con los alumnos de primer semestre de psicología, se aplicó la prueba de ansiedad IDARE a los alumnos de séptimo semestre de esta misma carrera, en donde se obtuvieron los siguientes resultados: la media en el nivel de ansiedad estado tuvo un puntaje de 64, mientras que en el nivel de ansiedad rasgo se cuantificó un puntaje de 59, lo que indica que se encuentran dentro de un nivel normal de ansiedad; este nivel normal de ansiedad se caracteriza, según Cameron (2004), como aquel que cumple funciones útiles, pues incrementa la prontitud de la persona para la acción inmediata y vigorosa, le da sabor a la espera de algo placentero y suele ser raíz de la risa y del goce.

Por otra parte, la ansiedad es normal cuando su intensidad y su carácter convienen a una situación dada y cuando sus efectos no causan desorganizaciones ni indebidas adaptaciones. Asimismo, en la mediana se obtuvo un puntaje de 71 en nivel de ansiedad estado y un puntaje de 70 en el nivel de ansiedad rasgo, lo que

indica estar en el límite de lo que es considerado normal; en cuanto a la moda en el nivel de ansiedad estado, se obtuvo un 98 y en el nivel de ansiedad rasgo un 97, lo que indica que estos fueron los valores que más se repitieron dentro de la investigación, pero que no cumplen con la cantidad necesaria para que se pueda generalizar en un nivel de ansiedad alto en dicho grupo. Por último, se encuentra en 32 la desviación estándar del nivel de ansiedad estado, así como el nivel de ansiedad rasgo se encuentra en 33; esto indica que se encuentran en lo normal; asimismo, se puede notar que esta se encuentra similar al grupo de primer semestre.

Por todo lo mencionado anteriormente se puede interpretar que los alumnos de séptimo semestre de psicología, en general, se encuentran en un nivel normal de ansiedad.

Asimismo, se puede decir que los alumnos de séptimo semestre se encuentran en un nivel normal de ansiedad, porque ya se encuentran familiarizados con la dinámica y el trabajo de la carrera, por lo que esto hace que se mantengan estables.

3.4.3 Comparación de los niveles de ansiedad entre los alumnos de primero y séptimo semestre de psicología de la Universidad Don Vasco, de la ciudad de Uruapan, Michoacán.

La realización de esta investigación fue con la finalidad de comparar los resultados obtenidos, tras la aplicación de la prueba de ansiedad IDARE, en ambos grupos, tanto en los alumnos de primer semestre como en los de séptimo semestre

de psicología, ya que con base en esta prueba se mediría el nivel de ansiedad que se presenta.

Para conocer si existía una diferencia estadísticamente significativa, se recurrió al uso de la prueba conocida como “t” de Student, ya que sirve para evaluar estadísticamente diferencias significativas en los valores de los grupos de estudio.

Para encontrar dichas diferencias, se empleó la siguiente fórmula:

$$t = \frac{\bar{X}_1 - \bar{X}_2}{\sqrt{\frac{s_1^2}{N_1} + \frac{s_2^2}{N_2}}}$$

Una vez obtenido el resultado de la fórmula, se utilizó para encontrar los grados de libertad y el nivel de significancia, utilizando la tabla de distribución de la “t” de Student. Para el cálculo de los grados de libertad, se utilizó la siguiente fórmula:

$$gl = (n_1 + n_2) - 2$$

Después de obtener el valor de esta fórmula, se hizo la comparación con el valor obtenido con la fórmula de la “t” de Student.

El valor obtenido en “t” de fórmula fue de 0.76 para ansiedad estado y de 0.95 para ansiedad rasgo. Por otra parte, el valor esperado o “t” de tabla es de 1.98.

Para esta interpretación, “obtenida ‘t’, es significativo en un nivel dado si es igual o mayor que el valor mostrado en la tabla” (Kaplan y Saccuzzo; 2006: 642).

Ya que se obtuvo 0.76 y 0.95 con la aplicación de la fórmula “t” de Student para ansiedad rasgo y ansiedad estado respectivamente, y el valor de “t” de tabla es de 1.98, se concluye que no existe diferencia significativa en el nivel de ansiedad entre los dos grupos.

Al realizar la comparación entre los dos grupos de psicología con respecto al nivel de ansiedad que estos presentan, se obtuvo como resultado, que ambos se encuentran en un nivel de ansiedad normal; lo que significa que no se puede demostrar una diferencia estadísticamente significativa en el nivel de ansiedad entre los alumnos que conforman ambos grupos.

De tal manera se concluye en esta categoría, que tanto los alumnos de primer semestre de psicología, como los alumnos de séptimo semestre de psicología, muestran un nivel de ansiedad normal, sin una diferencia estadísticamente significativa, ya que ambos grupos tienen un ritmo y método de trabajo que les permite establecerse dentro de lo normal.

CONCLUSIONES

Como se ha mencionado a lo largo de la presente investigación, el estudio de la ansiedad en los alumnos puede variar de acuerdo a la situación que manifieste cada alumno de forma individual, ya que les puede generar ansiedad una gran cantidad de situaciones a algunos, pero a otros esas situaciones no les puede generar nada y como se vio en este caso, ambos grupos se mantuvieron en un nivel medio de ansiedad.

Los objetivos particulares culminaron satisfactoriamente. A continuación, se explica la forma en que se llegó al cumplimiento de los mismos.

En el primer capítulo se logró cumplir el primero de los objetivos, el cual consistía en definir el concepto de ansiedad; en el segundo capítulo se definió el concepto de adolescencia, presentando una serie de definiciones de varios autores.

El tercer objetivo, que es conocer los niveles de ansiedad que presenta la prueba IDARE, se mencionan en esta misma. Después del análisis e interpretación de resultados, ubicado en el capítulo tres, se logró identificar el nivel de ansiedad de los alumnos de primer semestre de la Escuela de Psicología de la Universidad Don Vasco, de Uruapan, Michoacán; así como el nivel de ansiedad de los alumnos de séptimo semestre de la misma carrera, logrando satisfactoriamente el cumplimiento del cuarto y quinto objetivos.

En esta parte de la investigación realizada, se puede concluir que se aceptó la hipótesis nula, al comprobar que no existe una diferencia significativa en el nivel de ansiedad entre los alumnos de primer semestre y los de séptimo semestre de la Escuela de Psicología de la Universidad Don Vasco, de Uruapan, Michoacán.

Lo que se menciona es comprobado gracias al estudio estadístico comparativo que se realizó, por ello, se afirma que los alumnos se mantienen en un nivel de ansiedad medio o normal, al respecto, se afirma que, en las personas con ansiedad normal, según Cameron (2004), esta característica cumple funciones útiles, pues incrementa la prontitud de la persona para la acción inmediata y vigorosa, le da sabor a la espera de algo placentero y suele ser raíz de la risa y del goce.

Por otra parte, la ansiedad es normal cuando su intensidad y su carácter convienen a una situación dada y cuando sus efectos no causan desorganizaciones ni adaptaciones perjudiciales.

Para concluir, es importante mencionar que el objetivo general fue comparar el nivel de ansiedad de los alumnos de primer semestre con los de séptimo de la Escuela de Psicología de la Universidad Don Vasco, de Uruapan, Michoacán, por lo que se obtuvo como resultado que ambos grupos se encuentran dentro de un rango de nivel de ansiedad normal, lo que condujo a que no se pudo demostrar una diferencia estadísticamente significativa en el nivel de ansiedad entre los alumnos que conforman ambos grupos.

BIBLIOGRAFÍA

Albert Gómez, María José. (2007)
La Investigación Educativa: Claves teóricas.
Editorial McGraw-Hill. México.

Ballesteros Usano, Antonio. (1985)
La adolescencia.
Editorial PATRIA. México.

Caïs, Jordi. (2002)
Metodología del análisis comparativo.
Editorial CIS. Madrid.

Cameron, Norma. (2004)
Desarrollo y psicopatología de la personalidad.
Editorial Trillas. México.

Chávez De Anda, Elsa Guadalupe. (2004)
Estrategias de afrontamiento a la ansiedad de evaluación y su relación con el desempeño académico en estudiantes universitarios a modelos educativos innovadores.
Tesis de Maestría en Psicología Aplicada. Facultad de Psicología de la Universidad de Colima.

Coolican, Hugh. (2005)
Métodos de investigación y estadística en psicología.
Editorial Manual Moderno. México.

Craig, Grace J.; Woolfolk, Anita E. (1990)
Manual de psicología y desarrollo educativo.
Editorial Prentice Hall. México.

Durand, Mark V.; Barlow, David H. (2007)
Psicopatología, un enfoque integral de la psicología anormal.
Editorial THOMSON. México.

Gross, Richard. (2004)
Psicología, la ciencia de la mente y la conducta.
Editorial Manual Moderno. México.

Hernández Sampieri, Roberto; Fernández Collado, Carlos; Baptista Lucio, Pilar. (2010)
Metodología de la investigación
Editorial McGraw-Hill. México.

Hurlock, Elizabeth B. (1997)
Psicología de la adolescencia.
Editorial Paidós. México.

Kaplan, Robert; Saccuzzo, Denise. (2006)
Pruebas psicológicas, principios aplicaciones y temas.
Editorial Thomson. México.

López Ibor Aliño, Juan J. (2003)
Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales. DSM-IV.
Editorial MASSON. España.

Maya Bilbao, Angie. (2010)
Gestalt para la ansiedad.
Editorial Alfaomega. México.

Moraleda, Mariano. (2000)
Psicología del desarrollo: infancia, adolescencia, madurez y senectud.
Editorial Alfaomega. México.

Palmero, Francesc; Fernández, Enrique; Chóliz, Mariano. (2002)
Psicología de la motivación y la emoción.
Editorial McGraw-Hill. España.

Papalia, Diane E. (2009)
Psicología del desarrollo, de la infancia a la adolescencia.
Editorial McGraw-Hill. México

Papalia, Diane E.; Wendkos Olds, Sally; Duskin Feldman, Ruth. (2005)
Psicología del desarrollo: De la infancia a la adolescencia.
Editorial McGraw-Hill. México.

Rice, Philip F. (1997)
Desarrollo humano: estudio del ciclo vital.
Editorial PEARSON. México.

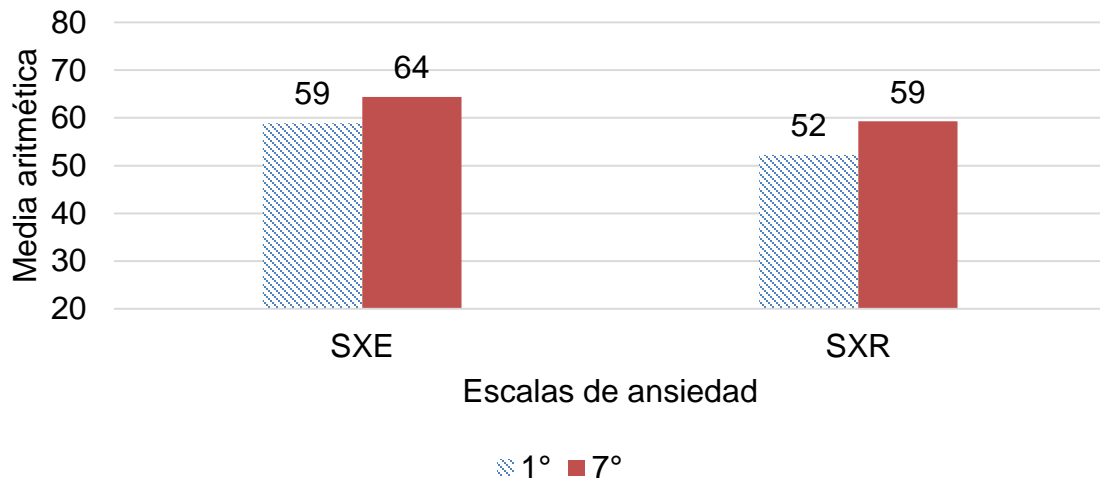
Sánchez Virrueta, Zaira Yadira. (2014)
Diferencia en la ansiedad entre hombres y mujeres internos en centros de rehabilitación de Uruapan, Michoacán.
Tesis inédita de la Escuela de Psicología de la Universidad Don Vasco, A.C.
Uruapan, Michoacán, México.

Spielberger, Charles D.; Díaz-Guerrero, Rogelio. (1975)
IDARE, inventario de ansiedad: rasgo-estado.
Editorial Manual moderno. México.

ANEXOS

ANEXO 1

Diferencias en el nivel de ansiedad entre alumnos de 1° y 7° semestre



ANEXO 2

Niveles de T obtenida (fórmula) y esperada (tabla)

